

En un taller de Punta Carretas, donde elabora su música y su pintura, OPCION habló con Vera Sienna, la artista compatriota. La sensibilidad, el miedo, la música uruguaya y la ubicación frente a un mundo siempre cambiante fueron algunos de los temas a los que se refirió la exquisita Vera Sienna

MIRANDO, MIRANDO MUCHO...

Hablar de Vera Sienna hoy, a casi una década de sus años de éxito, supone algo así como intentar ordenar las piezas de un rompecabezas. Quizás sean, ella y Dino, los herederos de un tiempo definitivamente ido, que como todo tiempo tiene su propia manera de entender y hacer la música y cuyo germen resulta imposible de transpolar.

Compositora e intérprete de delicada voz, frágil e intimista, ha dedicado estos últimos años, vividos en su mayoría en Buenos Aires, a otra gran pasión: la pintura. Y la primer pregunta, claro está, surge sola: *¿Por qué esta larga pausa?*

- "En realidad, todo lo que he hecho, con respecto al canto, nunca lo planifiqué, afirma Vera. Las últimas presentaciones que realicé en Montevideo antes de 1979 que volví de Buenos Aires, fueron cuando traje el premio de Venezuela, por 1973. Curiosamente, fui a Buenos Aires detrás del canto y allí surgió la pintura, me empecé a meter mucho en ella, aunque siempre haya estado en mi vida. Yo canto porque tengo ganas, siempre fui como llevada a cantar. Aún en la pintura, me cuesta programar mi vida artística. Trato de ir siempre suavemente con la vida".

- *¿Existe una preferencia entonces por la pintura?*

- Lo que sucede con la pintura es que ya he dominado una técnica, es otra cosa. El canto, en cambio, siempre ha sido espontáneo; canto de oído, no sé música, compongo en base a emociones, a estados de ánimo. Entonces, cantar ha sido algo muy natural mientras que la pintura la he ido elaborando. Yo puedo decir que eso es lo que me he metido lo conozco. La música la disfruto, la amo, pero sigue siendo un misterio. Es algo tan misterioso como la vida. Yo no sé cómo nace una música ni por qué compongo, no conozco sus secretos ni su técnica. Cuando pinto sé lo que estoy haciendo: óleo diluido, diversas formas de transparencias, en fin, lo mío lo conozco.

- *¿Y qué hay en concreto, para 1982?*

- No sé, uno está demasiado convulsionado, aparte de pensar en su pequeña vida, el mundo te sorprende cada vez más. No vivís solamente en tu casa, vos y tu arte, ya está todo dentro de tí: tu casa, tu arte, tu ciudad, el mundo. En 1982 pienso seguir entreteniéndome, que para mí significa seguir pintando, hacer alguna exposición en Montevideo (donde hace tiempo que no expongo).

Vera Sienna es sumamente cuidadosa con sus composiciones, aunque ella opine lo contrario. Trata de evitar, musicalmente, que los temas se parezcan entre sí, "buscando que cada canción sea un mundito distinto a los otros".

"A los diecisiete años mi vena era absolutamente romántica, comenta, ahora se agrega el amor de una manera más amplia, relacionado a la fraternidad con el hombre, lo que veo y lo que pasa. Va cambiando el tema de las canciones de acuerdo al tema interior que uno va viviendo.

- *¿De qué hablan tus últimas canciones, las que el público no conoce?*

- Mis canciones más recientes significaron un retorno a la infancia, he compuesto canciones para niños. Entonces hablo de rayos de sol, de las ganas de tener llaves en la mano para mover la vida. Las otras hablan del futuro, del pensamiento, de las ceremonias que reúnen al hombre, de hoy, del amor, o de la inquietud de no ser más que una hormiga en este mundo.

VENDRA LA GENERACION DE LOS MUSICOS

"Yo pertenezco a otra generación y eso lo he sentido. Quizás sea porque he vivido fuera del país durante varios años, justamente los años en que esta generación se fue amansando. Los vi muy de lejos aunque traté de ir a verlos cada vez que venía por Montevideo. Por esto me gusta muchísimo y además creo que no se detiene más. Vendrán las generaciones de los músicos, así como existie-

